

BOSQUEJO DE SERMÓN

UNIÉNDONOS A TRAVÉS DE
LAS RELACIONES



DÍA DE LAS RELACIONES HUMANAS



Nuestros corazones,
nuestras mentes y nuestras puertas están siempre abiertas

La gente de la Iglesia Metodista Unida



DÍA DE LAS RELACIONES HUMANAS

BOSQUEJO DE SERMÓN

UNIÉNDONOS A TRAVÉS DE LAS RELACIONES

En la lectura del Evangelio de hoy, Jesús cuenta una parábola, no sólo sobre el dinero o la vida después de la muerte, sino también sobre la humanidad de nuestro prójimo. Jesús cuenta la historia de un hombre rico y otro pobre.

No sabemos el nombre del rico, pero sabemos que viste de ropa fina y come comidas extravagantes “Todos los días”, presumiblemente incluso en sábado. El pobre Lázaro se acuesta a la puerta de

la casa del rico todos los días. Ve, oye y huele las comidas extravagantes, anhelando tener incluso algunas de las sobras. Pero el único consuelo que tiene son los perros callejeros que le lamen las heridas.

LÁZARO ESTÁ ESCONDIDO A PLENA VISTA. ES TAN NORMAL VERLO EN ESTE ESTADO QUE SE CONVIERTE PARTE DEL PAISAJE.

19 “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez.

20 Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, 21 y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

22 Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

23 Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.

24 Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.

25 Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero

ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

26 Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

27 Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

28 porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

29 Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos.

30 Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.

31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos.”

BOSQUEJO DE SERMÓN

UNIÉNDONOS A TRAVÉS DE LAS RELACIONES

DÍA DE LAS RELACIONES HUMANAS

¿Cuáles son los horrores que se han normalizado tanto en nuestra propia cultura que no provocan compasión ni acción para los que sufren? ¿Qué injusticia se ha vuelto tan normalizada que no evoca suficiente indignación como para arreglar un sistema que no funciona?

En esta parábola, el rico ignora a Lázaro, pero los perros le traen consuelo. Con el tiempo, ambos hombres mueren. El rico está atormentado, y Lázaro, como hemos oído, está en el seno de Abraham.

El rico clama a Abraham, pero no a Lázaro. Llama desde su posición de privilegio, usando el término “Padre” para hacer una conexión con Abraham como un élite religioso. “Soy tu hijo”, le dice a Abraham.

El hombre rico es tan egocéntrico que le pide a Abraham que le diga a Lázaro que le sirva y le traiga consuelo. ¡La audacia! Su arrogancia es casi demasiada para entender. No puede darse cuenta de que está sufriendo porque su sentido de derecho empaña su realidad. Casi crea lástima por él. Su incapacidad de ver “al otro” ha crecido de tal manera que no sólo perjudica a los demás, sino que también lo restringe de la misma gracia que puede aliviar su sufrimiento.

Este es el abismo del que Jesús está hablando en esta historia. Abraham dice que aquellos que desean cruzar de aquí para allá no pueden hacerlo.

NO ES QUE UNO SEA RICO Y EL OTRO POBRE LO QUE CREA ESTA GRAN DIVISIÓN. ES LA RENUENCIA A VER LA HUMANIDAD DE LÁZARO.

Cuanto más ignoramos a nuestros vecinos necesitados y no nos esforzamos por apoyarlos, más nos alejamos de la experiencia de la gracia divina.

El rico, en su agonía, quiere advertir a sus cinco hermanos que cambien sus caminos para que puedan ser salvos. Pero, de nuevo, no capta el mensaje. En lugar de alcanzar a todas las personas para formar parte de la familia de Dios, el hombre rico no puede ver más allá de las necesidades de su familia inmediata. Abraham le recuerda que tienen a todos los profetas, a Moisés y a las Escrituras. Todo lo que necesitan para la salvación ya está disponible para ellos.

¿Dónde nos deja eso, amigos? Al estar reunidos aquí, veo en esta parábola un mensaje de buenas nuevas para nosotros a través de las palabras de Abraham al hombre rico.

Entre todos los que estamos aquí reunidos, hemos encontrado la sabiduría como seguidores de Jesucristo. La autoridad del amor divino nos indica a unirnos a través de relación y amistad correcta con nuestros prójimos, una relación correcta con los que puedes representar a Lázaro en este mundo.



Nuestros corazones,
nuestras mentes y nuestras puertas están siempre abiertas
La gente de la Iglesia Metodista Unida

BOSQUEJO DE SERMÓN

UNIÉNDONOS A TRAVÉS DE LAS RELACIONES

DÍA DE LAS RELACIONES HUMANAS

EN ESTA HISTORIA DE ABRAHAM, LÁZARO, EL RICO Y SUS CINCO HERMANOS, ¿CUÁL PERSONAJE NOS REPRESENTA?

Yo diría que somos los hermanos del hombre rico. Nosotros somos los que tenemos una segunda oportunidad. En medio de todo lo que es desafiante y feo, podemos trabajar los unos con los otros y con Dios para crear el cambio que queremos ver en el mundo. Podemos mostrar la encarnación del amor, la paz y la esperanza íntegramente a través de Jesucristo.

El giro de esta parábola no es que debamos ayudar a “esas pobres y solitarias personas de los márgenes” de una manera paternalista y autocomplaciente. En cambio, debemos practicar el reconocimiento de la humanidad que nos une a nuestro prójimo y nos pulsa al desarrollo de relaciones reales y duraderas con la mutualidad y el respeto.

Este fin de semana, recordamos la vida, el ministerio y la voz profética del Rev. Martin Luther King Jr. cuando escribió que estamos “atrapados en una red ineludible de mutualidad, atados en una sola prenda del destino”. Todo lo que afecta a uno directamente, afecta a todos indirectamente”.

(Carta de la cárcel en Birmingham)

CADA UNO DE NOSOTROS TIENE UN VALOR SAGRADO.

Todos somos familia. Cuando pasamos de largo a nuestro prójimo que se esconde a plena vista como Lázaro, no sólo participamos en el pecado, sino que también limitamos los dones y las gracias que nuestras hermanas y hermanos en Cristo traen a la mesa. Limitamos las experiencias, las voces y la comunidad que puede ser a través del intercambio de dones.

A VECES, PODEMOS SENTIRNOS COMO LÁZARO EN LA PUERTA, SOLOS Y HAMBRIENTOS. Por lo general, pienso que somos como el hombre rico, absorbidos en nuestras vidas, nuestro trabajo, nuestra familia y nuestros amigos, *pero no estamos dispuestos a notar a nuestros vecinos en los márgenes.*

A través de su ofrenda este Día de las Relaciones Humanas, tenemos la oportunidad de alcanzar los familiares del hombre rico. Con este donativo nos unimos a metodistas unidos globalmente y recordamos que no se puede limitar el amor divino.

POR MEDIO DE NUESTRAS OFRENDAS, ENSÉÑANOS TU ESPÍRITU A TRAVÉS DE LAS VIDAS DE NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS EN CRISTO. AMEN.



Nuestros corazones,
nuestras mentes y nuestras puertas están siempre abiertas

La gente de la Iglesia Metodista Unida